

ÁLVAREZ DEL VAYO: *FREEDOM'S BATTLE* (1940) Y EL LLAMAMIENTO A LA ACCIÓN

Francisco David García Martín
Doctorando de Teoría de la Literatura
y Literatura Comparada de la Universidad de Salamanca

Recibido: marzo 2021/ aceptado abril 2021

RESUMEN

La historia de la II República española no terminó en marzo de 1939. Miles de refugiados intentaban huir de las nuevas autoridades franquistas, buscando refugio en una Europa convulsa sobre la cual ya se cernía la amenaza de la II Guerra Mundial. El gobierno de Negrín, desde el exilio, mantuvo la esperanza de que la situación política de España pudiera cambiar. El pasado conflicto español era visto como un prolegómeno de la nueva pugna continental. Dentro de este contexto, todavía era posible lograr el apoyo de París y Londres para evitar que el régimen franquista se perpetuara. En esta línea, la labor de políticos como el ministro Álvarez del Vayo no se interrumpió desde el extranjero. Continuó defendiendo la línea política del presidente Negrín. Convirtiendo su obra en un alegato en defensa de la joven democracia española. El resultado es la escritura de *Freedom's Battle* (1940). A lo largo de este artículo procuraremos mostrar cómo este texto se convirtió en una nueva arma dialéctica, para mostrar la lectura más propicia de la guerra civil para los intereses de su autor. La palabra era la última arma de este diplomático. Él conocía su fuerza, y estaba dispuesto a utilizarla.

ABSTRACT

The history of the Second Spanish Republic did not end in March 1939. Thousands of refugees were trying to flee from the new Francoist authorities, seeking refuge in a convulsed Europe where the threat of World War II was already looming. The Negrin government, from exile, maintained the hope that the political situation in Spain could change. The past Spanish conflict was seen as a prelude to the new continental

struggle. Within this context, it was still possible to gain the support of Paris and London to prevent the Francoist regime from perpetuating itself. Along these lines, the work of politicians such as Minister Álvarez del Vayo was not interrupted from abroad. He continued to defend President Negrín's political line. He turned his work into a plea in defence of the young Spanish democracy. The result is the writing of *Freedom's Battle* (1940). Throughout this article we will try to show how this text became a new dialectic weapon, to clarify the most propitious reading of the civil war for the interests of its author. The word was the last weapon of this diplomat. He knew its strength, and was willing to use it.

PALABRAS CLAVE

Álvarez del Vayo; Juan Negrín; guerra civil española; literatura española contemporánea; memorias; escritura política.

KEY WORDS

Álvarez del Vayo; Juan Negrín; Spanish Civil War; contemporary Spanish literature; memories; political writing.

1- Introducción

Julio Álvarez del Vayo (1891-1975) fue otro relevante político español del Partido Socialista. Fue nombrado embajador en México poco después de la proclamación de la República, y elegido diputado en Cortes poco después. Largo Caballero decidió confiarle la cartera de Estado tras su llegada al poder, por su decisión frente a la necesidad de resistencia contra los sublevados. Desde su puesto en el gobierno pudo comprobar cómo la mayor parte de los diplomáticos republicanos había traicionado al gobierno, y prefirió respaldar a los sublevados. Tuvo la tarea, por lo tanto, de reconstruir unos servicios diplomáticos que se concebían como esenciales para que la República pudiera salir victoriosa del conflicto (Casanova 2014: 270 y 305). La llegada de Negrín al gobierno, en 1937, provocó que fuera sustituido por José Giral al frente del ministerio, a pesar de las presiones de los comunistas y de la UGT para que continuara en el cargo. Sin embargo, tras la formación del segundo gobierno del presidente, recuperó su cartera de ministro (Casanova 2014: 326 y 334).

Las dificultades que atravesó la República durante los últimos meses de la guerra no le hicieron olvidar los continuos informes que llegaban sobre el ejército franquista y la represión que este estaba llevando a cabo en el territorio que controlaba. No vaciló en su convencimiento de que la única salida al conflicto pasaba por la resistencia, al menos hasta que se pudiera llevar a cabo una evacuación adecuada de todos los ciudadanos republicanos que pudieran sufrir represalias. Estuvo desde el primer momento comprometido con las políticas de Negrín, apoyándole incluso tras el golpe de Estado de Casado. Su convencimiento de que el gobierno republicano había actuado de la mejor manera posible se mantuvo hasta después de la guerra, así como su confianza en la viabilidad de los planes del presidente. Eran las noticias sobre las carnicerías y las persecuciones que se estaban realizando en la otra zona, según expone él mismo en sus memorias, lo que le llevó a intentar luchar hasta el final, con el convencimiento de que una capitulación solo serviría para provocar un mayor número de víctimas de las que ya se habían producido. Y sin que ello supusiera una búsqueda de venganza, o una ausencia de voluntad negociadora con Franco, según insistirá en *Freedom's Battle* (1940), publicada desde su exilio:

The Republican Government cannot reproach itself with having, during the war, ordered or tolerated mass slaughters such as those of Badajoz and Málaga, and it would never have plunged Spain into a sea of blood after the war was over. We should have refrained from such a course not only because of its utter repugnance, but also because we were neither so stupid nor so ignorant of the feelings of the Spanish people as to believe that anything can be built up in Spain on a basis of terrorism and concentration camps. The policy of reconciliation on which the Negrín Government based its program of the Thirteen Points was inspired not merely by motives of generosity, but by the conviction that the only way to reconstruct the country and to ensure a happier future is to put aside all hatreds and differences and to reunite the people in a common task. This was and still is the only intelligent and the only possible policy (Álvarez 1971: 178).

Las memorias que vamos a analizar nos muestran el decisivo apoyo que mantuvo Del Vayo al proyecto republicano, aun tras la victoria de Franco. Desde el primer momento, defendió el derecho de su gobierno para protegerse de los sublevados y poder obtener las armas y la ayuda necesarias en la guerra (Fernández 2009: 78-83). Intentó defender la postura republicana en contra de la No Intervención ante la Sociedad

de Naciones, con el apoyo de los representantes mexicanos (Ojeda 2006). Y fue uno de los responsables de la mejora y potenciación de las relaciones culturales entre la URSS y España (Garrido 2009).

2- *Freedom's Battle*: la batalla por la República continúa

On March 21, 1939, a few days after the destruction of Czechoslovakia, Germany unveiled its new propaganda line towards Poland. After five years of coordinating his propaganda with Warsaw, Goebbels could finally say what he, and no doubt many Germans, actually thought. From one day to the next Poland was again the ancient enemy, the oppressor of Germans, the grasping and monstrous creation of an unjust postwar settlement. (...)

On March 25, 1939, Hitler ordered preparations for a war of destruction against Poland. Aside from the political preliminaries directed to Germany and world public opinion, the planned campaign had nothing to do with Danzig or an extraterritorial corridor. Indeed, it had little to do with war as a conventionally understood (Snyder 2015: 98).

El 28 de marzo de 1939, las tropas del general Franco entraban en la ciudad de Madrid. Más de 700.000 personas, según las estimaciones de algunos historiadores, sufrirán las consecuencias de la derrota republicana, en el holocausto ideológico que siguió a la conquista de la capital española (Hernández 2019: 68-69). La lucha numantina pregonada por el presidente Negrín había acabado, debido a la rendición del general Casado (Thomas 2018: 953-954). La Nueva España que el régimen dictatorial pretendía construir necesitaba un símbolo, que llevaban años construyendo en torno al Madrid republicano (Pérez-Olivares 2015). El derrotismo se había extendido de tal manera por la ciudad que fue imposible de frenar (Bahamonde y Cervera 1999: 251). Francia y Gran Bretaña, cuyos gobiernos eran la clave para poder asegurar la evacuación de los miles de republicanos atrapados en la ciudad, dieron la espalda a la República, y se plegaron a las exigencias de Franco (Bahamonde 2019: 200-201).

La esperanza de Negrín había desaparecido. Los campos de concentración acabarían con la esperanza y la vida de cientos de miles de republicanos (Holguín 2015). Del Vayo siempre creyó, como muestra

en sus memorias, que la guerra española formaba parte de un conflicto de nivel europeo. Londres y París se convirtieron, a lo largo de todo el conflicto, en las ciudades que podrían haber cambiado el curso de los acontecimientos. La guerra parecía perdida, pero quedaba por conocer la mejor manera de terminarla (Aguilera 2019). Incluso Roosevelt, quien pudo haber dado apoyo a la República en sus últimos meses, decidió concentrarse en la seguridad nacional, en lugar de defender la democracia fuera de sus fronteras (Bosch 2013). España dejó de ser una prioridad para el Departamento de Estado norteamericano, y el embajador español en Washington, Fernández de los Ríos, fue incapaz de mostrar cómo la postura oficial del gobierno perjudicaba los intereses legítimos de la República (Merino 2013). El gobierno de Negrín confió en poder resistir hasta que se pudiera evacuar al mayor número posible de republicanos, o hasta que la II Guerra Mundial comenzara, y la República pudiera obtener ayuda, finalmente, de las democracias que consideraba sus aliadas. Los datos que llegaban constantemente desde el frente, hablando de la represión que las tropas franquistas ya habían comenzado desde el principio de la guerra, fueron obviados por el general Casado y los que le apoyaron en su golpe de Estado, quienes creían que, a pesar de todo, la necesidad de acabar la guerra a cualquier precio era la única salida (Preston 2014).

El SIMP franquista y la Quinta Columna hicieron lo posible para evitar la evacuación de Madrid, hasta la llegada de las tropas rebeldes (Alía 2015). La nueva España de Franco, en la que el catolicismo y los valores más tradicionales del país se convertían en eje rector de la sociedad, estaba naciendo (Callaham 1987). Unas fuerzas armadas conformadas en torno al honor y al respeto por el estamento militar servirían para encubrir la represión que se estaba llevando a cabo contra los derrotados (Corbin 1995). El mito del peligro del comunismo, construido por la derecha española durante décadas (García 2005), fue utilizado para acabar con el último gobierno democrático de la República.

En 1940, cuando Del Vayo escribe estas memorias, la esperanza que existía por parte de los republicanos exiliados sobre la victoria aliada y el fin de la joven dictadura franquista explica el optimismo sobre el escaso futuro del sistema que se acababa de implantar en España. Figura muy politizada desde los primeros momentos de la guerra, fue una figura

clave en el sistema de comisarios del Ejército Popular de la República (Matthews 2014). Sus escritos siguen la línea de compromiso político por la que también optaron autoras como Isabel de Oyarzábal, en un marco de defensa de las posturas de Negrín (Nieva-De la Paz 2015: 261-262). Sin embargo, el nuevo fracaso internacional que se vivió en 1945 para las aspiraciones del gobierno legítimo, dentro ya del contexto de la Guerra Fría y la lucha entre EEUU y la URSS, permitirá al dictador continuar con sus políticas de represión e imposición ideológicas. Para autores como Antony Beevor, el exceso de confianza de Negrín en su capacidad negociadora, que ni siquiera compartía su ministro Álvarez del Vayo, fue otro de los factores que coadyuvaron a la derrota final republicana. Los trece puntos de Negrín fueron un intento postrero por parte del gobierno para intentar terminar un conflicto que ya la República veía difícil poder ganar. Su planteamiento fue despreciado por Franco de la misma manera que luego lo serían las peticiones del Consejo Nacional de Defensa que prepararía Casado. Sin embargo, muestran cómo ambos grupos republicanos intentaron negociar, aun teniendo diferentes propósitos en cuanto al desarrollo y a la finalización de dichas conversaciones. La propuesta del gobierno de Negrín se basó no en el respeto a los militares de carrera y a sus supuestos derechos, así como en la cesión dentro de tantos aspectos fundamentales del régimen democrático español, sino en la idea de eliminar el factor militar de la vida española y proceder a una salida plebiscitaria para la guerra (Beevor 2006: 377).

Del Vayo considera, a lo largo de toda esta obra, que el apoyo internacional que tuvo Franco fue el factor decisivo para el fin de la República. El Comité de No Intervención se convertiría en una farsa política destinada a esconder las aspiraciones de paz de las democracias británica y francesa. Ni Londres ni París se decidieron a apoyar a un gobierno republicano que necesitaba del respaldo internacional para poder sobrevivir al conflicto.

Del Vayo fue una de las piezas clave de los esfuerzos republicanos para modificar esta situación. Según explica en sus memorias, inicialmente decidieron apoyar el comité que proponía Londres como una medida útil para su causa (1971: 234). Si eran solo los españoles de ambos bandos los que luchaban en la península, sin ningún tipo de intervención extranjera, Madrid no tendría demasiados problemas para

recuperar el control de la situación. Esta era la convicción del ministro de Estado, y de los diferentes gobiernos que se instituyeron durante el conflicto. Sin embargo, la política de No Intervención se encaminó a mantener, únicamente, alejados del campo de batalla a los posibles aliados del gobierno, mientras los estados fascistas aumentaban progresivamente su ayuda a los ejércitos franquistas (Álvarez 1971: 41).

Las acusaciones de Del Vayo se centran en este apoyo injusto que recibió el bando rebelde, y que dejó sin efecto la capacidad del gobierno para responder ante la amenaza que se levantaba contra él. Según las consideraciones del ministro, el golpe de Estado fracasó, pero el esfuerzo bélico se pudo mantener gracias a los intereses de las dos potencias fascistas de Europa. La República, a pesar de la opinión favorable hacia ella, fue abandonada internacionalmente mientras debía luchar sola contra el esfuerzo conjunto de Franco, Roma, y Berlín. Del Vayo insistirá en sus memorias continuamente sobre el enorme esfuerzo que le supuso a su gobierno y al pueblo republicano sostener la resistencia durante toda la guerra, sin unos apoyos que este político consideró indispensables. Considera que no fue la democracia española la que falló en esos momentos, tal y como la crítica política intentó mostrar, sino que fueron las democracias occidentales las responsables de la derrota republicana y la victoria final que logró Franco:

Democracy, Spanish democracy, did not fail in Spain during the war. It was European, and to certain extent American democracy that failed in Spain, and failed lamentably.

The British and French democracies, in particular, failed to recognise in time that the battle between democracy and Fascism was being fought in Spain, and that the result of the struggle would have a profound effect on the political development of Europe. Their behaviour throughout the Spanish War was characterized by that same slowness and inability to oppose the firm and rapid action of the totalitarian states which has brought Europe within two years under the hegemony of the Axis. They invented Non-Intervention when the Italian and German airplanes were already known to be on rebel territory. In the London committee they were the constant victims of, if not connivers, at, the facile manoeuvres of the aggressor states (Álvarez 1971: 265).

Del Vayo enmarca la guerra civil dentro del contexto de la inminente guerra mundial, como un prolegómeno del conflicto que se iba a vivir en la lucha contra el fascismo. España no estuvo sola en su lucha, y esa fue la gran razón que, para este ministro, llevó a la derrota republicana. El Eje estaba ya consolidándose, las potencias fascistas habían comenzado su trabajo para intentar dominar Europa. Desde el inicio de la guerra civil, conscientes de que una victoria rebelde sería siempre mejor para sus planes de conquista que un triunfo gubernamental, aprovecharon el miedo del resto de potencias europeas al inicio de una guerra para ser ellos los únicos que pudieran prestar una ayuda extranjera eficaz. Alemania e Italia habrían tenido grandes dificultades si el conflicto europeo se hubiera iniciado antes de 1940, pero comprobaron que sus actuaciones en España no recibieron apenas ningún tipo de condena internacional. La violación sistemática del pacto de No-Intervención supuso, en la práctica, el abandono de la República frente a las potencias fascistas. Para historiadores como Eric Hobsbawm se trató de un conflicto que sirvió de prolegómeno a la guerra europea (2012: 167).

La traición de Casado, que Álvarez del Vayo vivió en todo momento junto a Negrín, fue más de lo que el gobierno pudo soportar. Tras la caída de Cataluña, el ministro regresó a España para intentar continuar con su labor de resistencia y negociación en las zonas que todavía se mantenían bajo control republicano (1971: 290). A pesar de que era consciente de que el derrotismo se extendía por los cuadros del ejército y por entre la población civil, no dejó de confiar en alguna posibilidad de resistencia hasta que un cambio internacional, algún suceso europeo permitiera a las potencias occidentales intervenir en la guerra en favor de la República. Del Vayo creyó firmemente que esta era la única salvación que tenían, y que se trataba del único camino que su gobierno podía tomar de manera legítima. Las negociaciones, que Franco no quiso ni iniciar, nunca darían, a su entender, las seguridades suficientes para impedir las represalias y permitir que los españoles eligieran libremente la forma de gobierno que querían para su país. La propuesta de Negrín de eliminar a los militares del tablero de juego y convocar un plebiscito no podía ser atendida por Burgos, ya preocupado por cómo instaurar y mantener el sistema dictatorial que habían ideado. *Freedom's Battle* es una obra escrita para mostrar, a pesar de las dificultades que atravesaba la República, cómo Del Vayo seguía

viendo una posibilidad real de esperanza tras los reportes y la capacidad defensiva de sus ejércitos. Era lo que, a su entender, hubiera evitado las represiones masivas que luego Franco llevaría a cabo. El ministro era consciente de la extensión del derrotismo, y de las dificultades para seguir luchando, con el cansancio y el pesimismo conspirando contra ellos. Pero escribió sus memorias para reivindicar que los planes de su gobierno no eran una ensoñación, sino el único proyecto válido que ellos vieron para la República, en su momento de mayor necesidad. Esto es lo que opinaba sobre la situación de Madrid y de la resistencia republicana en su regreso tras la caída de Cataluña:

Externally the situation in the central-southern zone had not changed during my absence. The civilian population and the army were still suffering from the deplorable effects of the defeatist campaign, which were even greater than the natural weariness caused by the length of the war. Nevertheless, authentic reports from the front showed that in spite of the many attempts to disillusion the people, they were still prepared to fight to the end because, their instinct told them, there was no other way out.

(...) Resistance for a further six months was no idle dream. It only needed the strengthening of public morale, the reorganization of services, and the removal from posts of authority of certain unreliable and defeatist elements, to say nothing of accomplices of the enemy. Both Madrid and Valencia could have held out, but even if those two cities had fallen, a line defending part of the province of Albacete, the province of Murcia, part of Almería, the province of Alicante, and the south of Valencia could still have been maintained (1971: 304-305).

La memoria de la defensa de Madrid y la confianza de las fuerzas franquistas en su inminente victoria eran, para Del Vayo, motivos suficientes para justificar esta Resistencia que clama como plausible y factible con las circunstancias que atravesaban. La otra solución, como también procura resaltar, era dejar paso a las represiones masivas que Franco solo estaba esperando para poder iniciar.

Del Vayo centra su análisis, por lo tanto, en lo que él considera el contexto de represalias que Franco estaba dispuesto a instaurar tras la rendición republicana. Se muestra consciente a lo largo de todas las páginas de sus memorias de la responsabilidad que tiene como parte del gobierno de Negrín, y de las dificultades que supondría una paz que,

en todo caso, no cree posible poder negociar. Aunque la resistencia era difícil, y a pesar de las enormes privaciones que soportaba la población, el ministro creyó que la alternativa a continuar el esfuerzo bélico era todavía peor.

No se trataba solo de una lucha ideológica por la imposición de uno u otro programa político. Ni siquiera de una contienda basada en el poder y en la legitimidad de uno u otro gobierno. Sino en la consciencia de estar defendiendo las vidas de miles de republicanos, que no tendrán ninguna otra salida una vez que Franco entre en Madrid. Del Vayo considera que su actuación se basó en la situación desesperada en la que se encontraban, abandonados por las potencias occidentales y con la creciente oposición de los mandos militares de la zona centro-sur, que mantenían la mentalidad de preguerra acerca de la posible camaradería entre los oficiales de ambos bandos. Las páginas que escribe reflejan este sentimiento de no albergar otra salida plausible; al menos, no una que no les llevara al exterminio. Intenta mostrar al lector cómo mantuvo la esperanza hasta el final, mientras consideraba que el franquismo no tendría ningún tipo de piedad si ellos decidían deponer las armas. Así explica cómo vio Madrid tras su regreso en febrero, poco antes del golpe de Casado:

It was torture to think that this city –a city without counterpart– might soon be subjected to the irreverence and frivolity of those who had so often proved themselves incapable of showing that respect for a brave opponent which is the mark of a true soldier. Since the enemy's law was a law of hate, it was not difficult, although inexpressibly painful, to foresee the extent of the reprisals when the time should come to surrender. No government with a clear conception of duty towards its people could do less than defend the city until the great democracies which were ready to recognize Franco should promise to impose the condition of humane treatment, nor could they do other than go on defending it if this guarantee were not given (1971: 293-294).

La confianza que Londres y París depositaron oficialmente en el gobierno de Burgos acerca del respeto de la vida humana de los republicanos es, para Del Vayo, una muestra del abandono que intenta presentar en esta obra. Considera que su gobierno no podía aceptar ninguna garantía de Franco, ya que los hechos que había cometido a lo largo del conflicto impedirían confiar en que cumpliera cualquier tipo de promesa relativa a evitar las represalias o a llevar a cabo el

plebiscito que Negrín propuso celebrar (1971: 297). Establece la disposición de negociación que siempre mantuvo su gobierno al mismo tiempo que explica su falta de confianza en que se pudiera alcanzar ningún acuerdo. A pesar de la retórica, demuestra que sus planes y los del presidente no pasaban por hablar con el otro bando en conflicto, sino por lograr una evacuación lo más amplia posible que impidiera depender completamente de la voluntad de Burgos.

Freedom's Battle organiza las claves del final de la guerra en torno a dos premisas. La capacidad de resistencia que hubiera tenido la República si no se hubiera producido el golpe de Estado de Casado, y el efecto que el derrotismo tuvo entre las filas del ejército. Del Vayo quiere presentar cómo fue la confianza y lo que su gobierno vio como una posibilidad factible de esperar un cambio próximo de la política europea como la mejor salida al conflicto que vivían. Sin esperar que las negociaciones pudieran servir más que para dilatar el final de la guerra, y preocupado por la evacuación de los miles de republicanos que se encontraban en la zona Centro-Sur, la resistencia a ultranza tan criticada por Julián Besteiro y por otras destacadas personalidades republicanas fue concebida como la única solución posible que salvaguardara lo que ellos consideraban más importante, la vida del mayor número posible de personas. En torno a la figura de Negrín se creó durante la época en la que escribe esta obra, ya en el exilio, una red de apoyo y reflexión sobre la República que se centraba en la figura de esperanza que, para muchos exiliados, representó el presidente (De Hoyos 2016). Del Vayo mantiene esta línea general en sus consideraciones. Según sus propias palabras, a pesar de que el derrotismo fue concebido como un sentimiento general, el resultado de los planes casadistas llevó a una situación extrema a los republicanos que no pudieron escapar de los ejércitos franquistas, y al resto de la población:

For months the former loyalist territory suffered greater hunger than during the worst period of the siege of Madrid. In their hatred of everything connected with us, the Franco authorities had discarded our distributing system, which, with all its defects, was the result of two years' work, and it therefore came about in some places that while there was more to eat than before, the people went hungrier than ever (...).

In accordance with the “Law of Political Responsibility”, decreed by Franco in February 1939, and consisting of no less than eighty-nine Articles, no Republican could escape reprisals. It is a piece of totalitarian legislation (1971: 327).

Según expone Beevor, ante el peligro que corrían Negrín y los ministros que todavía continuaban en España de ser atrapados por las tropas casadistas, finalmente tomaron la decisión de abandonar la Península para seguir trabajando desde Francia, a salvo (2006: 437). Estuvieron intentando, hasta el último momento, que Casado o alguien de su autoproclamada junta respondiera a sus peticiones de diálogo. El silencio de Madrid les decidió a abandonar definitivamente la esperanza de algún tipo de acuerdo o, como quería el presidente, un traspaso de poderes con cierto aire de legitimidad que dañara lo menos posible la imagen internacional de la República. Nada de esto fue posible, y el gobierno negrinista decidió abandonar la costa levantina, donde habían encontrado refugio.

A pesar de ello, Del Vayo se centra en estas memorias en el franquismo, intentando explicar cómo este era un peligro para España y para Europa. Casado y su golpe de Estado recibe una consideración más secundaria dentro de la obra. El ministro se duele de lo que él considera un ataque desde dentro que no vieron venir. Pero se centra en explicar cómo su gobierno mantuvo siempre la voluntad de seguir ayudando a los republicanos, preparando los planes de evacuación que les fuera posible y continuando con el aprovisionamiento de los territorios que todavía resistían, ahora bajo el control de Casado:

From France we continued provisioning the central zone with all the means at our disposal, organizing the dispatch of food and chartering ships for evacuation. We were not turned aside from our duty either by the insults of the Casado broadcasts or by the news that the Madrid Junta was treating some of the loyal fighters worse than if they had been Fascists, and shooting them for the crime of not having wished to surrender. When de Director-General of Supply, Trifón Gómez, came to Paris from Madrid to order the necessary provisions, he found on interviewing Dr. Negrín that some of the measures decided on by him had already been taken (1971: 320).

Según sus propias palabras, pronto se vio en Inglaterra y en Francia el error que se había cometido con la República española. Así termina

su narración sobre los últimos días de la guerra, para pasar después a finalizar la obra con un pequeño alegato contra el franquismo y su relación con el fascismo. Su objetivo no es solo mostrar la labor que llevó a cabo el gobierno de Negrín, del que él fue un elemento importante, sino también intentar demostrar el daño que el franquismo había hecho ya, en menos de dos años desde la victoria, al conjunto de la sociedad española. En el momento en el que está escribiendo *Freedom's Battle*, la guerra en el continente europeo acaba de comenzar. La esperanza de que la victoria de los aliados lleve al fin de la dictadura franquista es fuerte entre todos los republicanos exiliados. El paso de los años les mostrará que otros intereses, el juego de poderes de la cercana Guerra Fría, les impedirá ver cumplidos estos deseos. Pero Del Vayo procura que su obra sirva para explicar los horrores que está cometiendo el general Franco, y realizar un llamamiento a las democracias occidentales para resucitar a la República española.

Debemos enmarcar este texto dentro de su programa político. Las repetidas llamadas a la buena voluntad del gobierno de Negrín, así como su defensa acérrima de la democracia española obedecen a un último intento de cambiar el curso de la guerra española. El diplomático republicano sabía que la victoria española no había terminado. Al igual que el conflicto civil había formado parte de los enfrentamientos entre bloques que derivaron en la II Guerra Mundial, la derrota de la Alemania nazi podría llevar a un restablecimiento de la democracia en Madrid.

Del Vayo publica sus memorias sabiendo que está escribiendo un documento político. No se trata, por lo tanto, del análisis personal de los recuerdos y las experiencias que él mismo vivió, al igual que sucede en otros muchos textos de este género. Su significación es mayor, al revestir de rememoraciones lo que es, en realidad, un documento político. No se centra en su vida, o en su paso por los diferentes escenarios que presenta. Estos son elementos apenas relevantes para la narración. Su objetivo es el análisis del programa político llevado a cabo por su gobierno. Pretende desmentir y contraatacar cada una de las acusaciones que sobre la República se vertieron por parte de los sublevados. Es una respuesta a la situación internacional que está viviendo. Cree que, con un documento de estas características, puede intentar mover a la opinión pública a su favor. Y tener una oportunidad

de que los gobiernos occidentales intervengan en España, al finalizar el conflicto europeo.

La primera edición de esta obra se publica en 1940. Del Vayo pretende, a través del uso de un relato aparentemente personal, defender la imagen de su gobierno en el exilio. Los combates de la guerra europea acaban de comenzar. La política de No Intervención que se había mantenido hasta el final, aislando a la República, ya no tiene cabida en el nuevo contexto. *Freedom's Battle* utiliza el género memorístico para buscar un cambio en las cancillerías occidentales, un compromiso firme con el bando aliado. Es parte de su esfuerzo por cambiar la postura de unos gobiernos con los que ha estado años intentando dialogar.

Un año después, en 1941, Álvarez del Vayo publicará un artículo elogiando la postura del embajador norteamericano William E. Dodd. Al igual que en sus memorias, insistirá en cómo la propaganda nazi ha servido para crear una visión distorsionada de la República española, y se servirá de la labor de este diplomático para reafirmar sus ideas:

No incident of German foreign policy or any of its implications escaped this alert observer, whose diary is like a seismograph accurately recording the different intensities and geographic locations of the Hitler aggression. Hitler did not fool him when he presented himself as the greatest bulwark against the spread of Communism in Europe. Ambassador Dodd felt sure that the very moment it would fit Hitler's plans to turn to Moscow he would not hesitate to throw away his pretended hatred of Communism, which had been used only to divide liberal forces everywhere and to present the Spanish Republic and Dr. Benes's government as instruments of Soviet policy (1941: 344-345).

Del Vayo se apoya en otro diplomático que también denunció la política contraria hacia la República que se vivía en Occidente. El desprecio a la Rusia soviética fue dirigido también hacia el gobierno de Negrín. Desde el exilio, nuestro autor no cesó en su intento de cambiar esta situación. El comunismo se transforma, por lo tanto, en un motivo clave de su discurso. Nuestro autor intenta defender la labor del Partido Comunista en su apoyo al gobierno de Negrín, al mismo tiempo que rechaza las acusaciones de servilismo a la URSS de las que le acusan.

Freedom's Battle se convierte, de esta manera, en un alegato defensivo contra la supuesta colaboración de su autor con el PCE. Frente a una parte de la historiografía, que defiende que ni Negrín ni su ministro del Vayo estaban dirigidos por las políticas soviéticas, autores como Burnett Bolloten afirman que esta colaboración fue más allá de una necesaria alianza para proteger la República, y que los intereses de Moscú dirigían el gobierno de Negrín (1991: 138-144). El diario se convertiría, de esta manera, en un intento de ocultar los lazos que llevaron a su gobierno a pactar con una potencia extranjera que era cuestionada en todo Occidente. Dejaría de lado el análisis histórico de la situación para centrarse en aquellos hechos que permitieran alejar a la opinión pública de esta relación. Procura, en un complejo ejercicio dialéctico, defender la labor del PCE (y, por extensión, la de su propio gobierno) al mismo tiempo que se aleja de la órbita soviética.

Se trata, por lo tanto, de una obra que, más que reflejar las memorias del autor sobre su labor al frente de un ministerio republicano, intenta convertirse en un documento político destinado a exculpar y defender sus políticas y las del presidente Negrín.

Durante 1938 y los primeros meses de 1939 Del Vayo, a través de Marcelino Pascua, embajador español en París, intenta desesperadamente cambiar la postura francesa sobre la República. El gobierno galo intenta desentenderse de la cuestión española, y acercarse en secreto a Franco, mientras va dejando a un lado la política de escasa vigilancia sobre la frontera pirenaica que había mantenido hasta el momento, según explica el profesor Ricardo Miralles. Londres, como hemos visto, decidió abandonar al gobierno de Madrid, y enfocar la solución del conflicto sobre Burgos. París, por su parte, no vio otra solución que seguir los postulados de sus aliados británicos. La posibilidad de alejarse de ellos, y defender sus propias políticas, era concebida como un desiderátum demasiado peligroso. La amenaza alemana, siempre presente en el horizonte de la política francesa durante la guerra civil, fue crucial para que los esfuerzos diplomáticos llevados a cabo por Del Vayo y por el embajador Pascua no obtuvieran los resultados esperados:

Aussi bien à cette occasion que dans toutes celles qui surgirent autour du problème espagnol, la France se refuse toujours à prendre le risque de s'isoler de la Grande-Bretagne. L'Espagne en fut consciente dès le début et lutta pour rompre cette

espèce de chaîne britannique qui enlevait à la France sa liberté d'action par rapport au problème de la guerre civile espagnole. La dépendance française vis-à-vis de la politique britannique dans cette période n'est plus aujourd'hui mise en doute et, si nous considérons que les milieux gouvernementaux britanniques manifestaient une hostilité presque unanime envers le gouvernement de Madrid et qu'on y avait parié dès le début sur une victoire de Franco, qui n'impliquât pas son futur alignement aux côtés des puissances de l'Axe, il n'est pas difficile d'imaginer les conséquences pour l'Espagne du fait que la France suivît la politique extérieure des cabinets britanniques. Il faut reconnaître, cependant, que la France se serait retrouvée absolument seule si elle avait essayé de mettre en pratique une politique différente de celle de Londres (Miralles 1997 : 62).

Las memorias que hemos analizado nos muestran este grito desesperado porque la postura española sea oída en Londres, allí donde el gobierno republicano considera que se encuentra la posibilidad de cambiar el final de la guerra. Los recuerdos personales, así como el análisis crítico y riguroso de lo sucedido son dejados a un lado por Del Vayo, quien sigue firme en sus ideas políticas y busca, únicamente, continuar con su trabajo como ministro desde el exilio. No busca presentar a sus lectores una reflexión sobre lo sucedido, sino llevar a cabo un llamamiento a la acción, para modificar lo que él cree que es una injusticia. De ahí la falta de autocritica y de observación de todo lo sucedido durante su mandato como parte del gobierno de Negrín.

3- Conclusiones

El ministro Álvarez del Vayo muestra a través de sus memorias cómo sus motivaciones coinciden con las del presidente Negrín. La historiografía da menos importancia a su figura que a la de Besteiro, más centrado en la labor del presidente. Le apoyó a lo largo de todo su gobierno y, al igual que él, confió en que la única solución válida para la República era continuar la lucha armada. No creyó que las conversaciones con Franco, como así sucedería, derivaran en nada más que una forma de engañarles para obtener un mayor rédito en la victoria. Ante la imposibilidad de negociar, y el peligro que creía que correrían los miles de republicanos que podrían ser represaliados por las tropas franquistas, intentó continuar la lucha mientras seguían las conversaciones con los diferentes gobiernos europeos para lograr que

cambiaran la postura hacia su gobierno. Se muestra sorprendido ante el golpe de Casado, y considera que hicieron todo lo posible para impedir que las consecuencias llevaran a la derrota republicana en la guerra.

Álvarez del Vayo, sirviera o no a los intereses de la URSS, defendió la labor del PCE al servicio de la República y procuró alejarse de todos aquellos que le acusaban de ser comunista. *Freedom's Battle* nos muestra, por lo tanto, las reflexiones y los intereses de un político que busca, a través de su obra, mantener la esperanza sobre un cambio de la situación española. Se trata de un texto convulso, un llamamiento a la acción y al desagravio. No busca un lector que tenga interés en su relato sobre su etapa como parte del gabinete del presidente Negrín, sino a uno que quiera cambiar el presente. Es, en definitiva, una muestra de cómo la literatura se puede convertir en un llamamiento a la acción, a través de sus lectores.

4- Bibliografía citada

Álvarez, Julio (1971) *Freedom's Battle*. Nueva York: Hill and Wang.
– (1941). “An Ambassador of Democracy”. *The Virginia Quarterly Review*, 3, 337-348.

Aguilera, Manuel (2019). “El golpe de Casado en Madrid: estado de la cuestión y mitos resueltos 80 años después”. *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 39, 621-644.

Alía, Francisco (2015). “Negrín ante un enemigo «invisible». La Quinta Columna y su lucha contra la República durante la Guerra Civil española (1937-1939)”. *Historia y Política*, 33, 183-210.

Bahamonde, Ángel (2019). *Madrid 1939*. Madrid: Cátedra, 2019.
– (1999) y Javier Cervera. *Así terminó la Guerra de España*. Madrid: Marcial Pons.

Beevor, Antony (2006). *The Battle for Spain*. Londres: Orion Books.

Bolloten, Burnett (1991). *The Spanish Civil War*. Chapel Hill (Carolina del Norte): The University of North Carolina Press.

Bosch, Aurora (2013). “Entre la democracia y la neutralidad: Estados Unidos ante la Guerra Civil española”, *Ayer*, 90, 167-187.

Callahan, William (1987). “The Evangelization of Franco’s “New Spain”. *Church History*, 56, vol. 4, 491-503.

Casanova, Julián (2014). *Historia de España. República y guerra civil (vol. 8)*. Barcelona: Crítica/Marcial Pons.

Corbin, John (1995). “Truth and Myth in History: An Example from the Spanish Civil War”. *The Journal of Interdisciplinary History*, 25, nº. 4, 609-625.

De Hoyos, Jorge (2016). “La evolución del negrinismo en el exilio republicano en México”. *Historia y Política*, 36, 313-317.

Fernández, Carlos R. (2009). “La Guerra Civil española y el Derecho Internacional”. *Revista Española de Derecho Internacional*, 61, 75-98.

García, Hugo (2005). “Historia de un mito político: el peligro comunista en el discurso de las derechas españolas (1918-1936)”. *Historia Social*, 51, 3-20.

Garrido, Magdalena (2009). “Las relaciones culturales hispano-soviéticas (1931-1939)”. *Ayer*, 74, 191-217.

Hernández, Carlos (2019). *Los campos de concentración de Franco*. Barcelona: Penguin Random House.

Hobsbawm, Eric (2012). *Historia del siglo XX (1914-1991)*. Barcelona: Planeta.

Holguín, Sandie (2015). “How Did the Spanish Civil War End?... Not So Well”. *American Historical Review*, 120, 1767-1783.

Matthews, James (2015). “‘The Vanguard of Sacrifice’? Political Commissars in the Republican Popular Army during the Spanish Civil War, 1936–1939”. *War in History*, 21, 82-101.

Merino, Juan Carlos (2013). “La «Batalla» de Washington La Guerra Civil Española en los Estados Unidos”. *Estudios Internacionales*, 176, 51-71.

Miralles, Ricardo (1997). “La diplomatie de la République espagnole face a la non-intervention, 1936-1939”. *Guerres mondiales et conflicts contemporains*, 186, 51-72.

Nieva-De la Paz, Pilar (2015). “Isabel de Oyarzábal Smith y su testimonio republicano en la literatura (“En mi hambre mando yo”)”. *Anales de la literatura española contemporánea*, 40, 257-283.

Ojeda, Mario (2006). “El frente diplomático. Defensa mexicana de España ante la Sociedad de las Naciones”, *Foro Internacional*, 46, 762-791.

Pérez-Olivares, Alejandro (2015). “Objetivo Madrid: planes de ocupación y concepción del orden público durante la Guerra Civil española”. *Culture & History Digital Journal*, 2, 1-13.

Preston, Paul (2014). *El final de la guerra*. Barcelona: Debate.

Snyder, Timothy (2015). *Black Earth. The Holocaust as History and Warning*. Nueva York: Tim Duggan Books.

Thomas, Hugh (2018). *La Guerra Civil española*. Barcelona: Debolsillo.

